

CAMINO A PENTECOSTÉS

Día 6

Recordemos! No olvidemos...

No podremos transitar la segunda parte del camino, cuyas fiestas comprenden Trompetas, Día del Perdón y Tabernáculos, sino no transitamos necesariamente en el Espíritu Santo.

Es decir, que **Pentecostés** es un punto de inflexión, donde debemos quebrar una tendencia, dejar atrás y renunciar a nuestras apetencias y pasando a transitar en la dependencia absoluta con el Padre. Pasar de un camino con pendiente negativa a un camino con pendiente positiva hacia el Padre único y verdadero.



Ahora, podemos ir por el mayor premio, la salvación, la purificación de nuestro cuerpo y alma, la santidad. La excelencia de la purificación del cuerpo y del alma. Y así, encarar lo que viene, la segunda trilogía de esta historia por el cual pasaremos por un tamiz más fino, de carácter microscópico.

CUENTA DEL OMER – PRIMERA SEMANA

"La semana del cruce del Mar Rojo" - Éxodo 14.26 – 15.21

DÍA 6 / éxodo 15.15 – 15.18

¹⁵ Entonces los caudillos de Edom se turbarán; A los valientes de Moab les sobrecogerá temblor; Se acobardarán todos los moradores de Canaán.

¹⁶ Caiga sobre ellos temblor y espanto; A la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra; Hasta que haya pasado tu pueblo, oh Jehová, Hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste.

¹⁷ Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu heredad, En el lugar de tu morada, que tú has preparado, oh Jehová, En el santuario que tus manos, oh Jehová, han afirmado.

¹⁸ Jehová reinará eternamente y para siempre.

La vida es un continuo cambio. Desde que nacemos y nos vamos desarrollando, pasamos por la adolescencia, adultez y luego vamos envejeciendo.

Del mismo modo, es nuestro camino espiritual. Iniciamos un camino y nos vamos elevando espiritualmente.

Esta cuenta del Omer es un camino en el cual el factor determinante no es el factor contable del mismo. El factor determinante es la preparación.

Requiere de un caminar, lento, genuino, paso a paso, donde nos vamos puliendo, suavemente, como lo hace un herrero con su pieza que va moldeando.

Del mismo modo es este el camino que transitamos a Pentecostés.

Que día a día, nos sirva para dar un pasito hacia el Padre, forjando en nosotros el carácter de su Hijo, de modo que nuestro interior se vaya preparando y expandiendo para recibir así, en ese crecimiento, el Espíritu de Dios y así poder impregnarnos de éste lo mayor posible.

Oración: *Dios Padre Celestial, único y verdadero, solo quiero agradecerte de donde me has rescatado. Gracias Señor por sacarme de la oscuridad y la confusión. Señor enséñame a renunciar de todo aquello que ocupa lugar en mi interior y que no me edifica y así recibir tú Espíritu en la mayor intensidad posible. En el nombre de Tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!
CdFdC / MBI